

DÍA DE CAMPO UNIDAD EXPERIMENTAL PALO A PIQUE

DISCUTIENDO LOS SISTEMAS CRIADORES

MANO A MANO

25 de octubre de 2016

Programa de Monitoreo de empresas ganaderas

Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto

Síntesis

Empresas criadoras del Este-Noreste y Centro, resultados ejercicio 2015-2016

Estas empresas nuevamente fueron afectadas por condiciones climáticas poco favorables para la producción ganadera en este ejercicio y además continuaron pagando las consecuencias de la importante sequía del otoño 2015.

Las empresas criadoras del Este-Noreste y Centro del país participantes del Monitoreo explotan una superficie de 512 ha con un índice Coneat promedio de 70. El área mejorada ocupa el 20% de la superficie total. Se verifica una reducción por segundo año en el área de mejoramientos forrajeros del orden del 10% respecto al ejercicio pasado. La sequía pasó su segunda factura.

La dotación vacuna se mantiene sin cambios, alcanzando valores de 0,68 UG/ha. Mientras tanto la dotación ovina también se reduce en esta oportunidad 4%, llegando a 0,064 UG/ha. La dotación ovina se reduce por segundo año consecutivo. La dotación total es de 0,77 UG/ha, 1% inferior que en el ejercicio pasado.

En estos predios la tasa de marcación en vacunos luego de varios años de crecimiento y de haber llegado a valores de destaque, se reduce en este ejercicio 5 %. La marcación alcanza valores de 77%, valores relativamente elevados, pero inferior a los ejercicios pasados en los cuales se lograron 81% de marcación.

Por su parte las vacas entoradas por hectárea, que también presentan destacadísimos valores, permanecen sin cambios, llegando a valores de 0,44 VE/ha.

La productividad en vacunos, continúa sufriendo los impactos de la sequía del ejercicio pasado y en este ejercicio 2015-2016 de un crecimiento de las pasturas inferior al promedio anual (2000-2016, medición realizada vía satélite, Convenio: LART-IFEVA, F. Ciencias e Instituto Plan Agropecuario) y se reduce nuevamente 5%, alcanzando valores de 82 kilos por hectárea. Mientras que la productividad del rubro ovino permanece prácticamente incambiada, en el orden de los 4 kilos de carne ovina por hectárea y 1,8 kilos de lana. Por lo tanto la productividad total se reduce 5%, alcanzando los 90 kilos de carne equivalente por hectárea.

En este ejercicio, también para estos productores los precios por las haciendas vacunas descienden 1%, alcanzando un valor promedio de 1,60 dólares por kilo en pie. Respecto a los precios de los lanares presentan un crecimiento de 1,5%. Por su parte las lanas de menor finura crecen en su valor 18%, mientras que las más finas se reducen 3%.

La caída de la productividad y de los precios vacunos, a pesar del leve crecimiento de los precios ovinos, determina un descenso en el Producto Bruto de estos predios. El Producto se ubica en los 124 dólares por hectárea, valor 11% inferior al registrado el ejercicio pasado. El componente más importante del producto bruto es el vacuno, con un peso relativo de 85%.

Teniendo en cuenta los costos de producción en estos predios, también se reducen por segundo ejercicio consecutivo. Los costos se reducen 11% respecto al ejercicio pasado, ubicándose en 91 dólares por hectárea.

Además del efecto dólar (crecimiento en el ejercicio de su valor frente al peso de 15% e inflación medida a través de IPC de 10,9% en el mismo período), que contribuyó con el descenso de los costos de producción, las decisiones de los productores referidas al ajuste de los costos sin dudas que también tienen su resultado. Se visualiza una reducción importante en los costos relacionados al mantenimiento y conservación de mejoras fijas, que se habían incrementado de manera importante en los últimos años. Como también se identifica una reducción de costos en pasturas, que sin dudas no es una buena señal, el riesgo de desinversiones aparece en este ejercicio.

En estas empresas no se identifican niveles de endeudamiento que generen preocupación; sin embargo se verifican reducciones de los saldos de caja. Las reducciones respecto al ejercicio 2014-2015 están en el orden del 25 %.

El resultado final de estos predios, medido a través del Ingreso de Capital se reduce 13%, mientras que el Ingreso Neto lo hace 28%, logrando valores de 33 y 13 dólares por hectárea respectivamente.

Nuevamente los criadores del Este-Noreste y Centro fueron los predios más negativamente afectados por un clima no del todo favorable para la producción ganadera (sequía-inundación-menor crecimiento de pasturas).

No obstante esta mirada general de las empresas criadoras del Este, las que muestran por tercer año consecutivo una reducción en los ingresos; existen empresas que han logrado enfrentar con singular éxito las adversidades que se les presentan. Las mencionadas adversidades tienen diferentes orígenes, por un lado el clima (sequía, inundaciones, menor crecimiento de pasturas) y por otro lado los precios (descenso del precio de las haciendas vacunas).

A modo de síntesis, el “cómo” en general estas empresas logran sortear con éxito las situaciones poco favorables, se basa en la construcción de una empresa sustentable y resiliente a partir de una elevada inversión en conocimiento.

La sustentabilidad y la resiliencia se construyen a partir de una elevada capacidad de gestión del productor-tomador de decisiones, aplicación de forma combinada de conocimiento empírico y científico, carga ajustada y una fuerte intervención en los procesos productivos. A partir de estas características se logran elevados niveles de productividad con costos por kilo producido controlados, aspecto central para el logro de una empresa sustentable y resiliente. En términos cuantitativos, estas empresas a pesar de dos años de un clima que no ha acompañado y tres años de descenso de precios de las haciendas vacunas, habiendo reducido los costos de producción, logran ingresos netos en el orden de los 100 dólares por hectárea.

Organiza:



INIA Treinta y Tres

Colaboran:

